

# LA ATLANTIDA, EL CONTINENTE DESAPARECIDO



*El volcán Teide, la más alta de las cumbres de Canarias.*

**D**espués de muchos siglos en los que se han confundido las herencias de la mitología griega con las tradiciones de los indios americanos, las leyendas medievales, las hipótesis científicas y los resultados de las investigaciones geológicas y paleontológicas modernas, la Atlántida sigue siendo un misterio. Este continente sumergido sin dejar huellas hace, probablemente, más de veinticinco mil años, habría sido un puente de comunicación entre las tierras de ambos lados del Atlántico y hoy sigue siendo una idea, pendiente aún de comprobación empírica, que enlaza, en el orden de las especulaciones, un posible origen geológico de las Canarias con antiguas leyendas de pueblos centroamericanos primitivos. De esta forma, la Atlántida, aquella tierra bruscamente sumergida en el fondo del océano por inmensos cataclismos, es un tema sugestivo en las relaciones de los pueblos de ambas orillas del Atlántico.

Las noticias más antiguas sobre la Atlántida se remontan a lo expuesto cuatro siglos antes de nuestra Era por el filósofo griego Platón en el Diálogo de Timeo y Critias, en el que, recogiendo referencias trasladadas por los egipcios al legislador Solón, describe una gran isla o continente

que estuvo situado en el océano Atlántico, más allá de las columnas de Hércules. "En esta isla Atlántida gobernaban reyes de un poder grande y maravilloso". La descripción que nos dejó Platón de la Atlántida es muy amplia. En ella se confunden la mitología, la leyenda y determinadas infor-

maciones de orden geográfico que muchos escritores antiguos y científicos modernos han pretendido desentrañar, con muy diversos resultados. En el relato que el filósofo heleno presenta en la palabra de Critias, una "serie de grandes temblores de tierra y de inundaciones" hundieron al con-

\* Las Canarias y las Azores fueron consideradas sus cimas más elevadas

\* Las leyendas aztecas mencionan una tierra sumergida entre las aguas: AZTLAND

tinente "en un sólo día y en una sólo noche". "La isla Atlántida desapareció bajo el mar, que desde entonces ha sido inaccesible, dejando de ser navegable por la gran cantidad de lodo que ha quedado en lugar de la isla sumergida".

¿LAS CANARIAS. CIMAS ELEVADAS DEL MISTERIOSO CONTINENTE?

Fue el padre Kirker, quién; en 1678, puso las bases más sólidas sobre el tema, afirmando que las Canarias y las Azores debían de ser las cimas emergidas del continente hundido, el cual se habría extendido entre las costas de Europa occidental, las de África del noroeste y las de América central y meridional. Su hipótesis concordaba enteramente con la descripción que nos había dejado Platón.

Las noticias, teorías e hipótesis acerca de este continente sumergido son innumerables. Como recuerda Peter Kolosimo, no menos de veinticinco mil libros han sido escritos sobre la Atlántida, sin contar una larguísima relación de monografías y artículos. Por recordar a un visitante de nuestras Islas a principios del siglo XIX, Bory de Saint Vincent, citemos que este científico francés llegó a la suposición de que el hundimiento de la gran isla descrita por Platón habría sido consecuencia de la apertura del estrecho de Gibraltar como resultado de una formidable presión de las aguas encerradas hasta entonces en el lago Mediterráneo, aguas que a su vez procedían del Sahara, las cuales hundieron bajo su peso al misterioso continente, preservándose sólo del cataclismo la cúspide de los montes que actualmente son las islas Canarias, Cabo Verde y Madera.

Por lo que se refiere a las Islas Canarias, desde hace tiempo conocemos -como hipótesis científica más firme- que su existencia ha sido debida a la gran



El Roque Nublo, en la isla de Gran Canaria. Las Canarias y las Azores fueron consideradas las cimas elevadas del continente sumergido.

actividad volcánica generada por el desplazamiento y choque de placas de la corteza terrestre submarina en esta zona del Atlántico. En distintas épocas geológicas tuvieron lugar erupciones y hundimientos de estas islas, que incluso -en el período terciario- estuvieron unidas al continente africano, desde donde pasaron al Archipiélago la flora y la fauna de aquellos tiempos, la cual ha pervivido hasta hoy en nuestras Islas. Sin embargo, la relación geológica de las Canarias con la Atlántida siempre estuvo presente en muchos de los planteamientos científicos e imaginativos que se han hecho acerca del continente sumergido y estas Islas aparecen unidas al mito y las hipótesis geológicas a los que aquél ha dado lugar en la historia de la cultura occidental. Cultura que no es la única que guarda tradiciones acerca de aquella tierra desaparecida.

#### LEYENDAS AMERICANAS: AZTLAND

Leyendas todavía conservadas hoy entre los indígenas de Méjico hablan de una tierra desaparecida, que, en un pasado lejano, estuvo situada donde nace el sol y "donde hoy no hay más que agua" y que los aztecas llamaban Aztland. Los nahua, un grupo descendiente de aquéllos, denominaban su país de origen con el nombre de Nahoatlan ("la tierra entre las aguas") y sus tradiciones lo recuerdan como un gran país situado al este del continente americano y destruido por el furor del fuego y de la mar.

Igualmente interesantes son algunos antiguos textos hindúes que aluden a un gran país muy poderoso, situado en una zona que se puede identificar con el Atlántico actual, y a siete grandes islas que tenían por capital la villa de las Tres Montañas.

## LA ATLANTIDA, EL CONTINENTE DESAPARECIDO

### LA INVESTIGACION MODERNA

Dentro de las fundamentaciones científicas sobre la existencia de la Atlántida, en la actualidad el geólogo soviético N. Zirov, ha declarado: "Numerosos sabios, en la Unión Soviética, estiman que en la superficie que hoy ocupan los océanos pudo haber en el pasado grandes masas de tierra firme, sumergidas después por las aguas. Desde este punto de vista es enteramente justificable la existencia de la Atlántida. Se considera que el más joven de los océanos es el Atlántico y que éste ha sido escenario de una extraordinaria actividad geológica". Las expedicio-

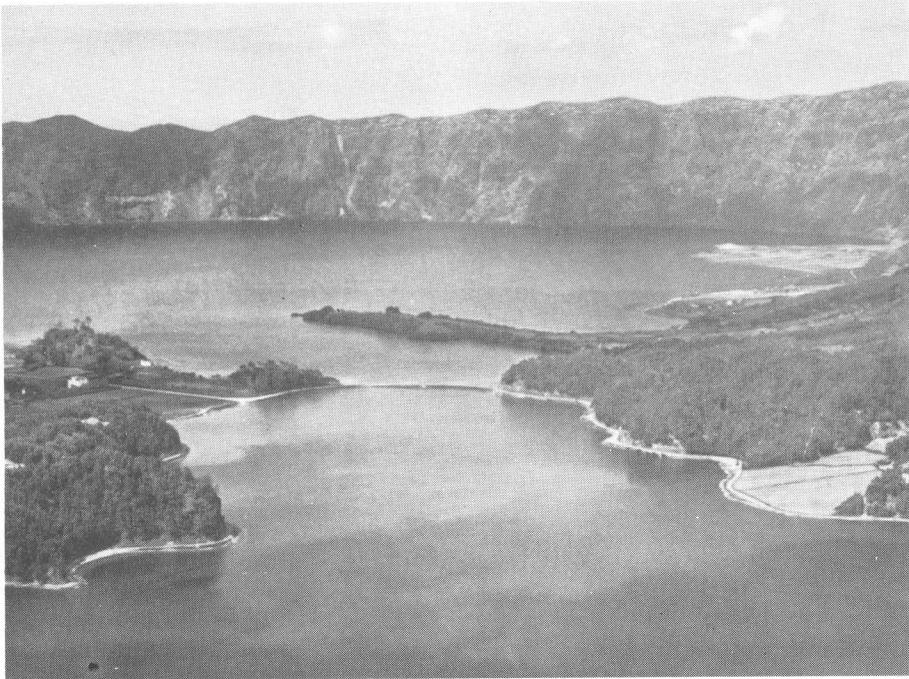
ofrece Platón sobre la existencia, en el reino de la Atlántida, de un grandioso canal de irrigación que era absolutamente necesario para el drenaje de las aguas que se acumulaban en la llanura central. En el curso del último decenio las expediciones oceanográficas han recogido materiales que muestran que el final del periodo glacial en Europa y en América del Norte fue provocado precisamente por el hundimiento de la cadena montañosa, es decir, por la desaparición de la Atlántida". Esta idea fue adelantada, casi al mismo tiempo y por separado, por los sabios soviéticos Ekaterina Khagemeister y Vladimir Obrutchev, así como por el atlantólogo sueca René Malaise.

Diversas expediciones científicas han encontrado en los fondos marinos del Atlántico

mente las hipótesis sobre la Atlántida: El hallazgo en la cima de un monte submarino -llamado Atlántis en honor de un buque oceanográfico americano- de una gran cantidad de extraños discos calcáreos, por un lado bastante lisos y por el otro rugoso y con una cavidad central, como si fueran platos. Sus medidas son de aproximadamente quince centímetros de diámetro y cuatro centímetros de espesor. Su curioso aspecto hizo pensar en un origen más artificial que natural. Los análisis verificados por el método del carbono 14 revelaron que hace diez o doce mil años estos discos se encontraban al aire libre. Por consiguiente, el monte submarino Atlantis era una isla en aquella época.

### TRATANDO DE EXPLICAR LO OFICIALMENTE INEXPLICABLE

En América se han observado diversos fenómenos naturales, arqueológicos y etnográficos que podrían tener relación con el continente desaparecido. En la cordillera de los Andes, a 3.500 metros de altitud se encuentra una franja de tierras blanquecinas que se extienden a lo largo de quinientos kilómetros sin interrupción. Se trata de sedimentos submarinos que provienen, sin duda, de regiones que un día estuvieron bañadas por el mar. Por otro lado, a principios del XIX Humboldt halló cerca de Bogotá, a 2.000 metros de altitud, huesos de mastodonte, animales que nunca podrían haber vivido en aquel medio, carente de vegetación. Quizás una catástrofe de magnitud inimaginable habría elevado la cordillera andina a su altitud actual. Ello explicaría, también, la observación obtenida por in-

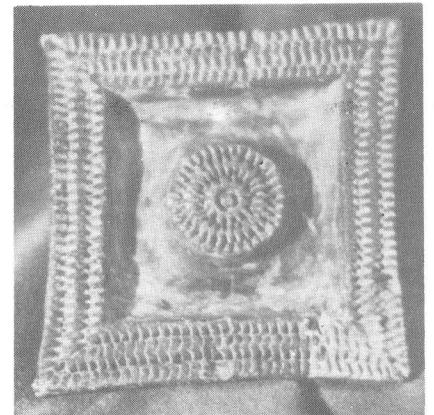


Lago en un cráter hundido en la isla de San Miguel, en las Azores, acaso unas de las cumbres sumergidas de la Atlántida.

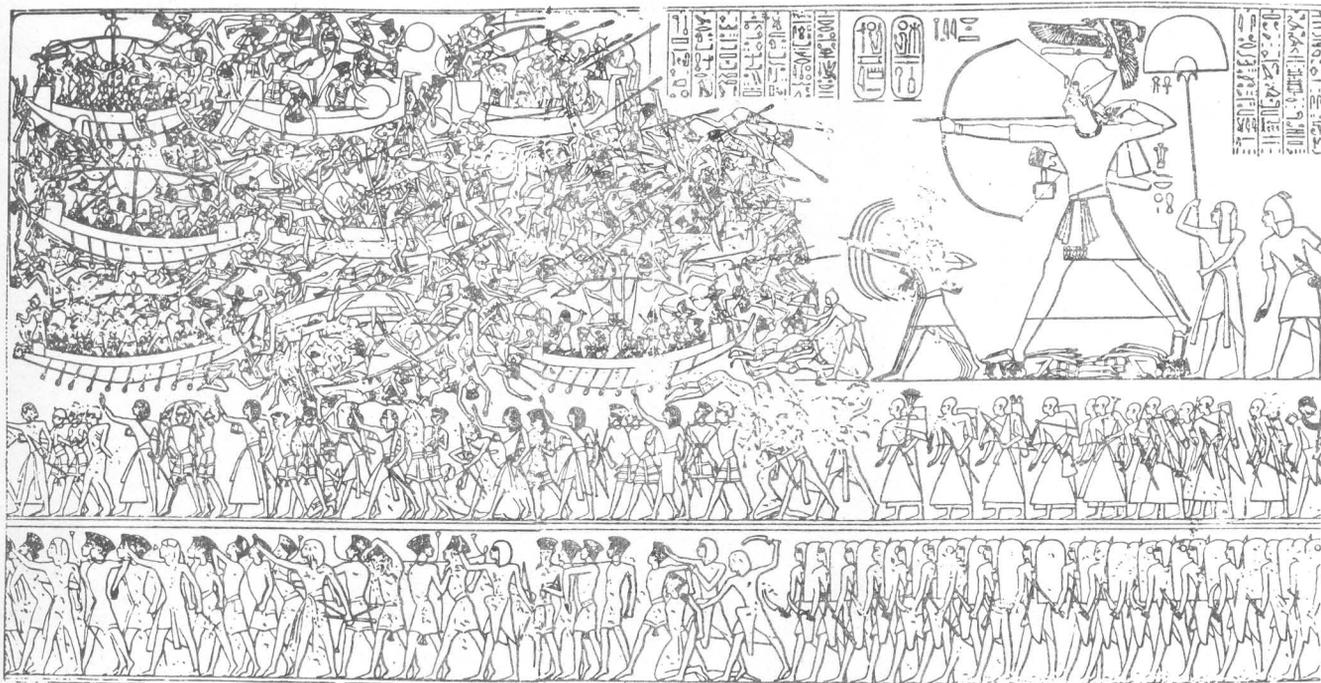
nes oceanográficas de los siglos XIX y XX han establecido con certeza la existencia de un gigantesco sistema montañoso, que a lo largo del centro del Atlántico, se extiende desde un círculo polar a otro. Este sistema orográfico submarino presenta una interrupción a la altura del Ecuador. Por ello se puede hablar de dos cadenas montañosas: la cadena noratlántica y la sudatlántica. "El sistema noratlántico -dice Zirov- está compuesto de dos alineaciones montañosas paralelas, separados por un foso estrecho y profundo. A este foso pueden referirse las indicaciones que

central diversas evidencias que podrían atestiguar la existencia de la Atlántida. Hace más de sesenta años fue hallado al norte de las Azores un trozo de lava petrificada que se consideró no podría haber solidificado más que al aire libre. Años más tarde se puso de manifiesto que esa misma lava no podía provenir de volcanes submarinos. Las mismas investigaciones tuvieron como resultado el hallazgo submarino de numerosos fósiles de animales que sólo habrían sido capaces de vivir en tierra firme.

Un descubrimiento posterior permitió fundamentar más sólida-



Las pintaderas de Gran Canaria entrañan grandes semejanzas con varias de las Antillas y Méjico.



*Este conjunto de relieves del antiguo templo egipcio de Medinet-Habú representa las luchas entre egipcios y atlantes.*

vestigadores de la Universidad de Leipzig sobre la brusca interrupción de la edificación de la ciudad de Tiahuanaco, en las cercanías del lago Titicaca, en donde los bloques de piedra quedaron colocados bajo otros más antiguos, ocho o nueve mil años antes de la era cristiana.

Por otro lado, parece existir profundas relaciones entre las civilizaciones que han florecido entre una y otra parte del Atlántico. Todas las antiguas culturas de América central y meridional tienen en común la pirámide escalonada, que es la misma construcción que se encuentra en Saqqarah (Egipto), la misma pirámide truncada de los sumerios y la misma edificación majestuosa que dominaba Babilonia. Los caracteres egipcios evocan imágenes de Méjico y el Ecuador. Y por lo que se refiere a nuestras Islas Canarias, no olvidemos la gran semejanza existente entre las pintaderas halladas en Gran Canaria y las de diversos tipos propias de islas del Caribe y de Méjico. La Atlántida podría haber sido el puente de comunicación entre los pueblos de ambos lados del Atlántico, y hasta se ha pensado que los olmecas habrían sido los viajeros que llevaron a Méjico determinadas formas de las antiguas civilizaciones mediterráneas y del Medio Oriente. Pero todo ello sigue siendo un fascinante misterio.

### LAS HIPOTESIS COSMICAS

Estas son, en fin, varias de las interpretaciones e hipótesis que ha suscitado el sugestivo y todavía misterioso tema del continente perdido. Hay, además, otras que le dan un planteamiento sideral o que llegan a conexiones extraterrestres de los antiguos atlantes. Velikowsky habla de un cataclismo cósmico que pudo producir el hundimiento de la Atlántida. Y el geólogo Otto Munch quiso hallar la causa del cataclismo que sumergió a la Atlántida en la caída de un planetóide de una masa de doscientos mil millones de toneladas, el cual, alejado de su órbita por una extraña conjunción de la Tierra, la Luna y Venus, en el año 8496 antes de J.C. se precipitó sobre nuestro planeta, desplazando su eje de rotación, provocando inmensas destrucciones y revolucionando la geografía. Algunos han considerado que este cataclismo habría generado el diluvio universal, recordado en las tradiciones de muchos pueblos antiguos, desde el Antiguo Testamento hasta el Popol Vuh de los mayas. O. Munch estima que la caída del planetóide provocó una explosión similar a la de quince mil bombas de hidrógeno lanzadas al mismo tiempo. Acaso tuvieran que ver con ella las inscripciones del antiguo templo egipcio de Medinet-Habú:

"Una terrible antorcha lanzó

grandes llamaradas desde lo más alto del cielo... Puertas, muros, columnas, fueron destruidos por el fuego. El cielo está trastornado...". Los relieves de ese mismo templo representan las luchas entre egipcios y atlantes. ¿Acaso fueron los atlantes los que llevaron la cultura a Egipto y los pueblos civilizados del Medio Oriente y el Mediterráneo? ¿Fueron ellos también los padres de las antiguas culturas americanas? ¿Fue la Atlántida la cuna de la civilización en todo el planeta? Esto lo pensaba Ignatius Donnelly, quien lo expuso en un libro publicado en 1882. En este sentido, Ramón J. Sender nos recordaba en "Ensayos del otro mundo" que la arquitectura religiosa de los toltecas parece copiar las descripciones que Platón nos dejó de la remota Atlántida. Tengamos presente también que sus referencias a los atlantes ("poseen caballos, carros de guerra, arcos y pequeños escudos") vienen a describir el armamento que se ve representado en las pinturas rupestres del Sahara. Acaso, también, fueron los guanches descendientes de los habitantes de la Atlántida y así el Teide haya sido llamado "el dedo de los atlantes". Los antiguos canarios y las poblaciones americanas podrían haber sido, quizás, ramas de ese misterioso y prolífico tronco desaparecido que se llamó la Atlántida.